



La profesora de Historia Verónica García y el director del Liceo n° 58 Gabriel Carbball afirmaron que la propuesta fue elaborada pensando no solo en el centro educativo, sino en toda la comunidad de la zona. Además plantearon la importancia de vincularse con otras instituciones, del involucramiento de los estudiantes con las propuestas y del rol del Presupuesto Participativo como herramienta con la que el montevidiano y montevidiana utilizan su “poder ciudadano”.



Verónica García y Gabriel Carbball

¿Qué los motivó a presentarse en el Presupuesto Participativo?

V.G.: La idea surgió hace mucho tiempo en el Liceo, por parte de la dirección fundamentalmente. Pensamos en poder utilizar el espacio que está en la parte frontal de la institución de una manera adecuada, porque no le hemos dado ningún uso concreto y nos faltan espacios, sobre todo, para actividades recreativas y deportivas, por eso empezamos a pensar una manera de construir un lugar deportivo y multicultural.

Cuando llega la propuesta de Presupuesto Participativo, vimos la oportunidad de poder hacerlo y como en la dirección estaba la idea, se nos propone escribirla a algunos docentes. En ese momento se estaba haciendo el enrejado del liceo y le pedimos al arquitecto de la obra que nos diera algunas ideas. Luego comenzamos a llenar el formulario del Presupuesto Participativo del 2011 pero como se nos ocurrió muy cerca de las elecciones, no llegamos a tiempo para presentarla y lo tuvimos que hacer en el ciclo 2013.

Los liceos n° 45 y n° 58 tienen muchos adolescentes y éste es un lugar de referencia muy importante en la zona para ellos y sus familias. Por ello, consideramos que la propuesta era muy interesante hacerla adentro del liceo pero abierta al barrio, que sea un lugar deportivo, en el que se puedan hacer espectáculos al aire libre, con iluminación para realizar actividades nocturnas, que se pudiera montar un escenario, las gradas, un espacio para hacer teatro, carnaval, música, entre otras cosas.

¿Cómo se enteraron de que existía el Presupuesto Participativo?

G.C.: Fuimos ganadores de un proyecto de veredas a través del PP. El acceso a los liceos n° 45 y n° 58 eran veredas en las que, en los días de lluvia, se armaban “tremendas barriales”. De esta forma surge una primera idea de agruparnos entre todas las instituciones educativas de la zona, con el fin de conseguir unas veredas transitables y decorosas y lo logramos en el ciclo 2008.

A partir de eso nos “enganchamos” y pensamos cómo podíamos crecer institucionalmente pero con proyección

hacia la comunidad. Siempre tuvimos en cuenta que lo que trabajásemos en cuanto a Presupuesto Participativo no iba a quedar cerrado a la institución educativa y su población o su entorno más directo de familiares, sino que iba dirigido a toda la comunidad, sobre todo porque no hay espacios: está la plaza Guayabo pero no hay espacio deportivo ni recreativo y lo más similar que podemos encontrar en la zona, pero no tiene instalaciones exteriores adecuadas, es el Mercadito de Bella Italia, con el cual queremos trabajar.

V.G.: También está el teatro de Punta Rieles, pero es un teatro de barrio y usado para algunas actividades, además de que no está en las mejores condiciones edilicias.

G.C.: La idea es trabajar en armonía y colaboración fraterna y fecunda con el Mercadito de Bella Italia, que fue el tercer presupuesto ganador.

¿Cómo fue el proceso de decisión?

G.C.: Toda la comunidad educativa se “prendió”, alguien “lanzó” la idea y todos se sumaron porque potencia a la institución y a la zona.

V.G.: Se habló en la coordinación de los docentes y luego con la dirección, la cual vio quién en ese momento estaba libre para pensarlo y escribirlo. Al mismo tiempo que paso eso, surgió la posibilidad de preguntarle al arquitecto que estaba acá.

¿Recibieron ayuda en la elaboración de la propuesta?

V.G.: En nuestro caso, fue el arquitecto que nos dio algunas pautas. En el Centro Comunal Zonal 9 hicimos algunas consultas concretas sobre montos y otro tipo de cosas que no nos quedaban claro porque en el ciclo 2011 del PP las reglas eran más estrictas. Para el ciclo 2013 hubo que reescribirla en algunos casos porque se planteaban cosas más generales: cada planteo debía tener un monto estimado y para nosotros fue muy complejo estimar cuánto salía la iluminación, cuánto salía el concreto, es decir, pedían información más específica.

¿Cuáles son los beneficios de esta obra y las principales expectativas luego de su ejecución?

G.C.: Este liceo da bachilleratos artísticos y

requieren de espacios que no fueron pensados para las instituciones educativas tradicionales. Un espacio de este tipo potencia a la población, a toda la comunidad educativa y mucho más al área artística, al aprender mucho sobre disciplinas como la danza, el teatro, la expresión corporal y la música. Para la comunidad, al ser ésta considerada como una de las siete zonas de prioridad asistencial para el MIDES, en la que hay muchos asentamientos, a veces es dejada a la “mano de Dios”. En relación al Centro, estamos en una zona periférica, que no tiene lugares donde se puedan reunir los vecinos, a compartir un espectáculo o practicar alguna actividad deportiva. Las expectativas son grandes.

V.G.: Desde hace algunos años, el liceo tiene una relación muy cercana con el PIM (Programa Integral Metropolitano) de la Udelar, que trabaja en la zona, a partir de un proyecto que se llama “Interfase”. Desde el PIM muchas veces nos han propuesto los “Grupos Sonantes” (un grupo de teatro de la Universidad) para poder venir y ha sido muy difícil que se presenten porque no tenemos los espacios.

Si pudiéramos contar con ese espacio, creo que aumentarían mucho más los vínculos con otras instituciones educativas, con instituciones independientes, de arte, de música, de deporte, que han venido a acá para hacer demostraciones a los estudiantes, a la comunidad en general, por lo que es algo fundamental. Uno de los objetivos del proyecto es abrir el campo cultural de la zona. Hay cosas que ellos -los estudiantes- ni siquiera conocen que existen. A partir de eso, uno puede elegir si le gusta o no, pero cada vez que los hemos llevado a ver espectáculos o cosas diferentes en distintos lugares, se les abre todo un mundo de posibilidades. En algunas ocasiones, la oferta cultural es sumamente restringida, por lo tanto las posibilidades de elegir también.

G.C.: Existe un ámbito de trabajo desde la parte cultural, que a veces queda un poco relegado por la familia y hay ocasiones que no es potencial: “y vos, ¿de qué vas a trabajar?”.

G.C.: Una explosión de alegría, un estallido. Se cree generalmente que las instituciones educativas “corren” con ventaja en cuanto a Presupuesto Participativo, por la población

estudiantil que tienen en su interior y no es así, porque hay otras instituciones educativas que se presentaron al Presupuesto Participativo y no ganaron. Se obtuvieron 646 votos con la propuesta n° 21 y no son exclusivamente de padres o de alumnos del liceo, sino que en todos los circuitos del Municipio F hubo algún voto por la propuesta 21, es decir, trascendió lo que hubiera sido la votación de la institución educativa y su entorno más inmediato.

¿Recuerdan cómo se sintieron al enterarse que su propuesta había sido electa?

V.G.: Esto va más allá de que todos trabajamos y colaboramos, vinimos a votar y no lo hicimos en nuestros Comunales, cuando quizás tener una plaza cerca de mi casa o un jardín de infantes me venía bien (que eran las propuestas en mi barrio) pero estábamos muy comprometidos con esto y sabíamos que el barrio realmente lo necesita.

G.C.: La campaña fue muy respetuosa porque pasamos por los grupos invitando a los chiquilines a votar las propuestas 2 y la 21 y les dijimos que sería lindo que voten estas propuestas pero si hay otra que los beneficie más directamente en el lugar donde ustedes viven, tienen que votarla y los invitamos a hacer lo mismo por una de las nuestras.

¿Qué valoración personal le otorgan al Presupuesto Participativo como herramienta?

G.C.: En administraciones anteriores, todo venía resuelto y digitado de arriba, no se consultaba cuáles eran las necesidades de los barrios o de los Municipios y para mí eso es fundamental.

V.G.: Todo lo que sea participación permite afianzar la democracia, por lo tanto apoyamos este tipo de instancias y más en las zonas periféricas, que a veces están alejadas de los centros de poder político y de decisión. En ellas, se hace ciudadanía porque se hace un proyecto, se lo promociona, lo eligen y luego se ve el resultado: eso es la apropiación de poder ciudadano.

G.C.: Estamos ansiosos por ver ejecutados estos proyectos.